



Los Obispos como Cuadros Sociales dominantes de la Memoria Cristiana en Ignacio de Antioquía

Fernando Rivas*

¿Por qué los obispos, que aparecen en la *Didajé* (zona siria, c. 70-90), como un rol emergente dentro de la comunidad cristiana, circunscritos prácticamente a la presidencia eucarística y subordinados a los profetas, pasan o ocupan en los escritos de Ignacio de Antioquía (Siria), unos cuarenta años después (c. 110), un papel central en la vida comunitaria, además en su forma de episcopado monárquico? Mi artículo se va a centrar en un aspecto particular de esta pregunta: la importancia clave que tuvo en este proceso el hecho de que el obispo se constituyera como cuadro social predominante de la memoria cristiana⁽¹⁾.

Llevaré a cabo mi exposición en un triple nivel: comenzaré con unas breves aclaraciones terminológicas en torno a los conceptos de memoria (común, social y colectiva), capital simbólico y cuadros sociales de la memoria. En segundo lugar, describiré algunas de las causas que permiten explicar de manera plausible este proceso episcopal en los escritos de Ignacio de Antioquía. Por último, describiremos algunas resistencias que aparecen en los textos de Ignacio al liderazgo comunitario del obispo.

* Universidad Comillas.

I. MEMORIA (COMÚN, SOCIAL Y COLECTIVA), CAPITAL SIMBÓLICO Y CUADROS SOCIALES DE LA MEMORIA

Para mantenerse toda sociedad necesita conservar un patrimonio cultural común (conjunto de saberes, lenguajes, conocimientos, costumbres, valores, técnicas, instrumentos, instituciones...), así como su transmisión a las siguientes generaciones, algo que ya aparece de forma primaria en la evolución biológica (códigos genéticos), pero que en la especie humana se convierte en un proceso intencional definido por códigos simbólicos y prácticas sociales (evolución cultural)⁽²⁾.

Dentro de este recuerdo del pasado diferenciamos entre “*memoria común*”, “*memoria social*” y “*memoria colectiva*”. Entendemos por memoria común el conjunto de noticias, objetos o acontecimientos difundidos en un contexto social amplio al que un gran número de personas han estado expuestas por haber vivido en un mismo tiempo. La *memoria social* sería, en cambio, el conjunto virtual de todos los restos del pasado que están a disposición de los miembros de una sociedad dada. La *memoria colectiva* es “produc-

to de la interacción social, de una comunicación capaz de elegir en el pasado lo que es relevante y significativo en relación con los intereses y con la identidad de los miembros del grupo⁽³⁾. Sería, por tanto, "el conjunto de las representaciones del pasado que un grupo produce, conserva, elabora y transmite a través de la interacción entre sus miembros"⁽⁴⁾.

La memoria colectiva tiene entre sus principales funciones el mantenimiento de la identidad y cohesión social, así como una cultura compartida, que daría sentido, orden y significado al cosmos que rodea a las personas, legitimando las creencias y proyectos de cada grupo social, el cual suele elaborar la representación del pasado que mejor se adapta a sus valores e intereses, o al menos los de sus élites dominantes, que influyen mediante el empleo de su *capital simbólico*, es decir, "el poder que tiene una clase social o un grupo determinado para controlar, dirigir y manipular en beneficio de sus intereses el poder de los símbolos que configuran el 'alma' y el 'espíritu' de una colectividad"⁽⁵⁾.

Esta capacidad para crear y re-producir la memoria colectiva está limitada, al menos, por dos factores: por un lado, la existencia de otras memorias colectivas, con las que debe entrar en interacción; y por otro, por la capacidad que tiene el presente de seleccionar los legados del pasado, reteniendo algunos y abandonando otros al olvido, pues las memorias colectivas se adaptan a las nuevas informaciones o circunstancias.

En el proceso de transmisión de esta memoria colectiva habría que diferenciar, al menos, tres etapas, con sus actores o instancias sociales específicas: la producción, la transmisión y los destinatarios de la memoria. En cada etapa se llevan a cabo procesos de selección e interpretación basados en el consenso o en el conflicto, pero en todos los casos están estrechamente relacionados con la estructura de poder que caracteriza a ese grupo social (re-construcción del pasado)⁽⁶⁾.

Los cuadros de la memoria colectiva serían, según Halbwachs, el conjunto de personas, instituciones y representaciones sociales que nos permiten, de una manera estable, recordar los acontecimientos esenciales de nuestro pasado⁽⁷⁾. Entre ellos destacan los cuadros espaciales (edificios, monumentos), temporales (fechas, acontecimientos)⁽⁸⁾ y sociales (familia, grupos políticos, religiosos, etc.)⁽⁹⁾.

Dentro de los cuadros sociales de la memoria, en el campo religioso se suele establecer una oposición entre los "productores de una visión religiosa del mundo (profetas) y las instancias de reproducción (iglesias), organizadas para inculcar semejante visión. Esta oposición no es antagónica sin más, ya que la profecía no puede cumplir su pretensión de modificar la conducta de vida y la visión del mundo de los laicos⁽¹⁰⁾ si no logra fundar una comunidad capaz de perpetuarse en una institución para ejercer una inculcación duradera y continua. A pesar de esto, las instancias proféticas y el cuerpo sacerdotal mantienen una lucha por el monopolio del ejercicio legítimo del poder religioso. El tipo de legitimidad religiosa que una instancia religiosa puede invocar está en función de la posición que ella ocupa en un estado determinado de relaciones de fuerza religiosa. Por ello se utilizan tanto las armas materiales como simbólicas, que van desde el anatema profético a la excomunión sacerdotal"⁽¹¹⁾.

La tendencia históricamente dominante dentro del campo religioso sería la transferencia del elemento carismático al institucional, con la aparición de un cuerpo (sacerdotal) diferenciado, organizado de manera burocrática, como una carrera, con una remuneración, unos deberes y un estilo de vida distinto al del resto de fieles, al tiempo que "se desarrollan dogmas y cultos racionalizados, consignados en libros sagrados comentados e inculcados por una enseñanza sistemática... [donde] el cuerpo sacerdotal realiza una sistematización casuística-racional y una banalización de la profecía original"⁽¹²⁾, convirtiéndolo

se, de hecho, en los "monopolizadores de los bienes de la salvación"⁽¹³⁾.

II. TRANSFORMACIÓN DEL OBISPO MONÁRQUICO EN CUADRO SOCIAL DOMINANTE DE LA MEMORIA CRISTIANA EN IGNACIO DE ANTIOQUÍA

Para que el obispo se haya convertido en Ignacio de Antioquía en el cuadro social dominante de la memoria cristiana con anterioridad había tenido que producirse la marginación y exclusión de los anteriores cuadros sociales predominantes de la memoria cristiana, los profetas, algo que ya podemos descubrir en dos escritos de la zona siria, la *Didajé*⁽¹⁴⁾ y la *Ascensión de Isaías* (finales del s. I), proceso debido en gran medida a:

- La competencia que sufren los profetas por parte de otros estamentos de la comunidad cristiana como los maestros (especialistas en las tradiciones orales y, sobre todo, escritas) y, al menos inicialmente, los obispos, sobre todo si éstos hubieran tenido su origen entre los ancianos líderes locales y benefactores comunitarios.
- Las medidas de discernimiento y control sobre los profetas, a raíz de ciertos abusos cometidos por algunos de ellos⁽¹⁵⁾ o por la necesidad de las propias comunidades cristianas de controlar a sus elementos más "inestables" e "indisciplinados".
- La institucionalización de la propia Iglesia, ya que los profetas no ofrecían la imagen "políticamente más correcta" para un movimiento en expansión, mientras que los maestros (con sus correlatos en los filósofos) o los obispos (que encontrarían su homología estructural en los roles del *paterfamilias* y el *pateron*) se adaptaban mucho mejor a esta nueva situación.

En Ignacio de Antioquía, dentro de la misma zona geográfica aunque unos treinta o cuarenta años posterior, este

proceso de marginación de los profetas se ha completado ya del todo; e incluso se ha producido algo que ya podemos descubrir en las Pastorales⁽¹⁶⁾: la función de los maestros ha quedado subsumida por el obispo, que se han convertido en el cuadro social dominante, cuando no exclusivo, de la memoria cristiana. Algunos elementos que habrían propiciado este proceso serían, según Ignacio, los siguientes:

1.- El obispo se ha convertido en la última instancia de discernimiento sobre la verdad o el error de las doctrinas y bienes de salvación, con una preocupación especial, casi obsesión, por todo lo que tenga que ver con las "doctrinas extrañas (*heterodoxiai*)" o "heréticas (*haireisis*)", consideradas como el mayor mal de la comunidad cristiana⁽¹⁷⁾.

2.- La figura del obispo no sólo queda legitimada teológicamente por su estrecha relación con Dios (Padre), sino que incluso la propia divinidad es considerada como una especie de "Super-Obispo" celest⁽¹⁸⁾. Es al obispo al que se le va a otorgar la *auctoritas* y la *potestas* de la memoria colectiva. De aquí las continuas exhortaciones a cerrar filas en torno a su persona, con expresiones del tipo: "Obedeced/someteos al obispo", una de las consignas más repetidas en Ignacio. Se llegará a amenazar incluso con el castigo eterno a aquellos/as que no sigan las órdenes y a animar con los mayores beneficios a quienes las sigan⁽¹⁹⁾.

3.- El obispo va a tener un espacio privilegiado para desarrollar su función de cuadro social de la memoria en las reuniones comunitarias, especialmente la eucaristía, presidida exclusivamente por ellos, donde se "re-memorán" y "con-memorán" los aspectos centrales de la memoria cristiana. El castigo para los ausentes de estas reuniones y la recompensa para los que asistan a las mismas es un calco del punto anterior⁽²⁰⁾.

4.- No nos encontramos ya en el período fundacional del movimiento cristiano, donde los cuadros sociales de la memoria son los relativos a la producción de memoria (profetas), sino en

pleno auge del período constitucional eclesiástico, en los que son prioritarios los agentes de reproducción, conservación y difusión de los bienes de salvación. El obispo (monárquico), con un perfil bastante más amplio que el profeta (o incluso los maestros), pues no está centrado sólo en las funciones doctrinales, sino directivas y celebrativas de la comunidad, se adaptará mucho mejor a este momento eclesial.

5.- La socialización secundaria (pedagogía) en el interior de la comunidad cristiana deja de tener como modelo predominante el seguimiento o discipulado —de carácter mucho más dinámico, personal, afectivo e histórico, y por lo tanto más apropiado para el momento fundacional profético—, y va a ser sustituida por el modelo de imitación (*mimêsis*), más fácilmente reproducible, uniforme, impersonal y ahistórico, que se adapta mucho mejor al momento constituyente o eclesial del cristianismo y facilita la labor y el papel del obispo como cuadro social de la memoria cristiana.

6.- La comunidad cristiana se ha configurado en estas comunidades de Asia Menor de las que habla Ignacio de Antioquía como una familia extensa con un número amplio de miembros, transformando la función del obispo en algo intermedio entre el *paterfamilias* y el patrono, con algunas de las funciones que le son socialmente atribuidas: relación con los orígenes, cadenas genealógicas, protección de la comunidad, relaciones con el exterior... Elementos todos ellos que le otorgarían una plusvalía en su consideración como cuadro social dominante de la memoria cristiana, no sólo para los de dentro de la comunidad, sino incluso para los de fuera⁽²²⁾.

7.- La escatología inminente (estrechamente relacionada con el profetismo) ha desaparecido prácticamente dentro del horizonte eclesial, siendo sustituida por otra una escatología retardada. Es más, a partir de ahora lo importante no va a ser la historicidad de los acontecimientos (escatología), sino

la realidad de los resultados (soteriología)⁽²³⁾. Todo ello potenciará la aparición y desarrollo de aquellos elementos más burocrático-administrativos (ministerios jerarquizados, tradiciones, cultos estructurados, canon o libros sagrados...), entre los cuales el obispo ocupará un lugar privilegiado y a los que se adaptará perfectamente.

8.- Tanto la aparición de divisiones internas como las persecuciones exteriores propician la aparición de liderazgos más "autoritarios" y personalistas (obispo monárquico), frente a sistemas de gobierno de corte más asambleario, como podía ser el modelo presbiteral existente en otras comunidades cristianas. Esta concentración del poder tuvo su correlato en la concentración de "saberes", por la que el obispo no sólo es el presidente de la comunidad, sino el maestro/teólogo, aunque sigan dándose el caso de "maestros/teólogos laicos", sobre todo en aquellas comunidades donde se mantuvo más tardíamente la organización presbiteral (como Roma y Alejandría en el s. II y comienzos del s. III).

9.- Los obispos se van a convertir en los depositarios privilegiados del "capital simbólico" del cristianismo, asimilando algunas de las funciones del antiguo profetismo (carisma) con otras de los maestros cristianos (enseñanza), a las que añadieron su capacidad de liderazgo pastoral y comunitario, potenciado por la presidencia eucarística. Para ello van a contar, además, con la colaboración de los presbíteros y, sobre todo, los diáconos, subordinados a él en un sistema jerárquico perfectamente conjuntando y en consonancia con el sistema social de su tiempo⁽²⁴⁾.

III. RESISTENCIAS EN LOS ESCRITOS DE IGNACIO DE LA ANTIOQUÍA A LA CONVERSIÓN DEL OBISPO EN CUADRO SOCIAL DOMINANTE DE LA MEMORIA CRISTIANA

Según Ignacio el obispo aparece como cuadro social dominante de la me-

moria cristiana en otras comunidades cristianas de Asía Menor, y sólo quedarían algunos elementos disidentes dentro de estas comunidades y ciertas excepciones como la comunidad de Roma⁽²⁵⁾. Hay, sin embargo, en sus escritos numerosos rastros de resistencia a este proceso, señal de que todavía no se había completado del todo, y así:

- Existen doctrinas y praxis diferentes a las que pregonan los obispos⁽²⁶⁾, como refleja el hecho de las severas condenas con que se cataloga a los que las mantengan, el alejamiento de todo tipo de relación con ellos, e incluso su exclusión de las comunidades, así como el establecimiento de una serie de medidas para reafirmar la *auctoritas* del obispo en contraposición a sus posibles opositores, algo totalmente innecesario si su función estuviera plenamente asumida por todos/as⁽²⁷⁾.
- Hay personas que no sólo no participan en los rituales de socialización básicos cristianos (bautismo, eucaristía y reuniones en común), sino que incluso proponen otros medios alternativos. De aquí las continuas llamadas a no participar en estas reuniones así como las condenas a quienes las promuevan, e incluso el hecho de que el obispo extienda su influjo a otros rituales de socialización como la celebración de los matrimonios⁽²⁸⁾.
- Existen algunos elementos comunitarios que llegan a cuestionar las opiniones de obispo, y hasta las del propio Ignacio, a pesar de su aureola martirial⁽²⁹⁾. Es más, hay incluso comunidades, como la de Roma, donde, al no existir el episcopado monárquico⁽³⁰⁾, son otras personas las que ejercen esta función de cuadro social de la memoria cristiana. Algunas de estas resistencias podemos atribuirles al mantenimiento de grupos de profetas y maestros, algo más probable en comunidades de fuerte influencia judeocristiana

(cf A. los filad. VII-VII); mientras que otras resistencia tenían su origen en comunidades de influjo gnóstico, capaces de generar, en pequeños grupos cerrados, una memoria colectiva diferente a la de la Gran Iglesia.

NOTAS

⁽¹⁾ Este artículo es una síntesis de la comunicación que he presentado en el International Meeting of the Context Group, cuya temática este año está dedicada a "Early Christian Writings in Context", acogidos por la Universidad Pontificia de Salamanca, del 28 de junio al 2 de julio del 2006.

⁽²⁾ Cf P. JEDLOWSKY, *Memoria*, Rassegna Italiana di Sociologia 1 (1997) 138.

⁽³⁾ ID., *La sociología y la memoria colectiva*, en A. ROSA-G. BELLELLI-D. BAKHURST (EDS.), *Memoria colectiva e identidad nacional*, Biblioteca Nueva, Madrid 2000, 126.

⁽⁴⁾ IB., 125. Cf G. NAMER, *Mémoire et société*, Méridiens Klincksieck, París 1987.

⁽⁵⁾ Cf R. DÍAZ-SALAZAR, *El capital simbólico. Estructura social, política y religiosa en España*, Ed. HOAC, Madrid 1988, 9. 191 (basado en el sociólogo francés Pierre Bourdieu).

⁽⁶⁾ Cf A. CAVALLI, *Lineamenti di una sociologia della memoria*, en P. JEDLOWSKI-M. RAMPAZI (EDS.), *Il senso del passato*, Angeli, Milán 1991, p. 34-35 (comprobarlo cuando llegue ***).

⁽⁷⁾ Cf M. HALBWACHS, *Les cadres sociaux de la mémoire*, Alcan, París 1932, p. 132.

⁽⁸⁾ Cf J. LE GOFF, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Paidós, Barcelona 1991.

⁽⁹⁾ Cf G. NAMER, *Mémoire et société... 11-124*.

⁽¹⁰⁾ Destinatarios de la memoria colectiva.

⁽¹¹⁾ R. DÍAZ-SALAZAR, *El capital simbólico...* pp. 198s (en referencia también a P. Bourdieu).

⁽¹²⁾ IB., 199.

⁽¹³⁾ IB., 193.

⁽¹⁴⁾ F. RIVAS REBAQUE, *Los profetas (y maestros) en la Didajé: cuadros sociales de la memoria de los orígenes cristianos*, en S. GUJARRO (COORD.), *Los comienzos del cristianismo*, Universidad Pontificia Salamanca, Salamanca 2006, 181-203.

⁽¹⁵⁾ Como podemos descubrir en *La muerte de Peregrino* de Luciano de Samosata.

⁽¹⁶⁾ Cf 1Tim 3,2-7 y Tit 1,7-9.

⁽¹⁷⁾ A los efes. VI,2: "El mismo Onésimo ensalza vuestra disciplina en Dios, ya que todos vivir según la verdad y entre vosotros no habita ningún herejía [*haireisis*]" (cf la continuación en VII,1; VIII,1; IX,1). A los tral. VII,1: "Por tanto, guardaos de éstos [herejes]. Esto será así si no os ensorbecéis ni os apartáis de Dios, ni del obispo ni de los mandatos de los apóstoles". A los filad. II,1-2: "Así, pues, como hijos de la luz de la ver-

dad, huid de la división y de las malas doctrinas [kakodidaskalias]. Allí donde está el pastor, seguidle como ovejas"; III,1: "Apartaos de las malas hierbas que no cultiva Jesucristo... Pues todos los que son de Dios y de Jesucristo, están con el obispo". A Pol. III,1: "No te [Policarpo] engañen los que aparentan ser dignos de crédito, pero enseñan doctrinas heréticas [heterodidaskaloúntes]".

⁽⁸⁸⁾ A los magn. III,1: "No conviene que os aprovecheis de la juventud del obispo, sino que le tributéis toda consideración conforme al poder de Dios Padre... Cuando alguien se burla del obispo visible, no engaña a éste, sino al [Obispo] invisible". A los tral. III,1: "Reverencien todos a los diáconos como a Jesucristo, así como al obispo, que es figura [typon] del Padre, y a los presbíteros como al senado de Dios y como a la asamblea de los apóstoles". A los efes. III,2: "Jesucristo, nuestro inseparable vivir, es la voluntad [gnômê] del Padre, así como también los obispos, establecidos por los confines de la tierra, están en la voluntad [gnômê] de Jesucristo".

⁽⁸⁹⁾ A los efes. III,2: "Sometedos [hypotassómeno] al obispo y al presbiterio"; IV,1: "Os conviene correr a una con la voluntad [gnômê] del obispo"; V,2: "Por tanto, pongamos empeño para no enfrentarnos [antitassetai] al obispo para ser obedientes [hypotassómeno] a Dios"; XX,2: "Os renunáis para obedecer [hypakouein]; A los magn. II,1: "Zosión... obedece [hypotássetai] al obispo"; III,2: "Es conveniente que obedezcáis [epakouein]; XIII,1: "Someteos [hypotágêite] al obispo"; A los tral. II,1: "Cuando obedecéis [hypotássêthe] al obispo como a Jesucristo"; XIII,2: "Someteos [hypotassómeno] al obispo como al mandamiento"; A los esmirn. VIII,1: "Seguid [akolouthêite] al obispo, como Jesucristo al Padre"; A Polic. VI,1: "Prestad atención al obispo para que Dios os la preste también a vosotros".

⁽⁹⁰⁾ "El 'compartir social'... ayuda a dar forma a las percepciones que la gente tiene sobre los acontecimientos, de manera que emerja un consenso narrativo"; JAMES W. PENNEBAKER-D. MICHAEL CROW, *Memorias colectivas: la evolución y la durabilidad de la historia*, en A. ROSA-G. BELLELLI-D. BACKHUST (EDS.), *Memoria colectiva...* 252. A los efes. V,2-3: "Que nadie te engañe: 'Si alguien no está dentro del altar del sacrificio carece de pan de Dios. Pues si la oración de uno o dos tiene tal fuerza, ¡Cuánto más la del obispo y toda la Iglesia!'. Así pues, el que no viene a la reunión es ya un soberbio y se juzga a sí mismo. Pues está escrito: 'Dios resiste a los soberbios (Prov 3,34)'; XIII,1: "Así pues, esforzaos por reunirnos frecuente para la acción de gracias y la gloria de Dios. Pues cuando os reunís con frecuencia, las fuerzas de Satanás son destruidas y su ruina se deshace por la concordia de vuestra fe"; XX,2: "Os reunís para obedecer a obispo y al presbiterio con un propósito constante, partiendo un único pan, que es medicina de inmortalidad y remedio para no morir, sino para vivir

siempre en Jesucristo"; A los tral. V,1: "Así pues, os exhorto, no yo, sino el amor de Jesucristo: usad sólo el alimento cristiano, pero apartaos de la hierba extraña que es la herejía. Éstos se hace pasar por dignos de crédito, entremezclándose con Jesucristo, como los que ofrecen un veneno mortal mezclado con vino y miel: el que no lo sabe toma con gusto la muerte en un funesto placer"; A los filad. IV,1-2: "Esforzaos por frecuentar una única eucaristía, pues una es la carne de nuestro Señor Jesucristo y uno el caliz para unirnos a su sangre, uno es el altar como uno es el obispo junto con el presbiterio y los diáconos"; A los esmirn. VIII,1-2: "Nada de lo que atañe a la Iglesia lo hagáis sin el obispo. Sólo ha de considerarse válida aquella eucaristía que esté presidida por el obispo... Donde aparezca el obispo, allí está la comunidad, así como donde está Jesucristo, allí está la Iglesia católica. No es lícito bautizar ni celebrar la eucaristía sin el obispo"; A Polic. IV,2: "Que las reuniones se celebren con frecuencia. Busca a todos por su nombre"; V,2: "Conviene que los hombres y mujeres que se casen celebren su unión con conocimiento del obispo para que el matrimonio sea conforme al Señor y no conforme al deseo".

⁽⁹¹⁾ Cf. F. RIVAS REBAQUE, *El proceso pedagógico de la imitación (mimêsis) en Ignacio de Antioquia*, Estudios Eclesiásticos 80 (2005) 3-50.

⁽⁹²⁾ A los efes. VI,1: "Y cuanto más uno vea al obispo que calla, más le tema. Pues todo lo que el padre de familia [oikodespotês] envía para su propio gobierno de la casa [oikonómian], es necesario que nosotros lo acojamos como a Aquel que lo ha enviado. Por tanto, aparece con claridad que es necesario cosiderar al obispo como al Señor mismo". Sobre el silencio del obispo, cf H. CHADWICK, *The Silence of Bishops in Ignatius*, Harvard Theological Review 43 (1950) 169-172 y L. F. PIZZOLATO, *Silencio del vescovo e parola degli eretici in Ignazio d'Antiochia*, Aevum 44 (1970). 205-218.

⁽⁹³⁾ Cf. R. PREISS, *La mystique de l'imitation du Christ et de l'unité chez Ignace d'Antioche*, Revue d'Histoire et de Philosophie Religieuse 18 (1938) 197-241.

⁽⁹⁴⁾ Emperador-amigos del César-Senado = obispo-diáconos-presbiterio.

⁽⁹⁵⁾ De hecho A los rom. es la única carta donde Ignacio sólo habla de "obispo" en dos ocasiones, y para referirse a sí mismo (cf A los rom. II,2 y XI,1).

⁽⁹⁶⁾ A los esmirn. VII,1-2: "[Los herejes gnóticos] se apartan de la eucaristía y de la oración, pues no confiesan que la eucaristía es la carne de nuestro Salvador Jesucristo... Así pues, los que contradicen el don de Dios mueren en sus disputas... Por tanto, es conveniente apartarse de éstos y no hablar de ellos, ni en privado ni en público"; A los tral. IX,1: "Es bueno que reconozcamos a Dios y al obispo. El que honra al obispo es honrado por Dios. El que hace algo a escondidas del obispo está al servicio del diablo"; A Pol. V,2: "Si

alguien es capaz de permanecer en castidad para honra de la carne del Señor, permanezca, pero sin engreírse. Si se engríe está perdido, y si se cree más que el obispo, está corrompido".

⁽⁹⁷⁾ Si excluimos la *Carta a los romanos* en las otras seis aparecen numerosas referencias a la herejía y las falsas opiniones: A los ef. VI,2; VII,1: "Pues algunos acostumbran a divulgar la herejía con perverso engaño, pero hacen cosas indignas de Dios. A éstos es necesario que los evitéis lo mismo que a las fieras, pues son perros rabiosos que muerden a traición, de los cuales es necesario que os guardéis, pues [sus mordeduras] son difíciles de curar"; VIII,1; IX,1: "He sabido que han pasado algunos que venían de por ahí abajo con mala doctrina, a los cuales no habéis permitido sembrar entre vosotros, cerrando los oídos para no recibir lo que siembran"; X,3: "Para que entre vosotros no se halle ninguna hierba del diablo"; A los efes. XVII,1: "No os unjáis con la fétida doctrina del príncipe de este mundo para que nos lleve cautivos lejos de la vida que os ha sido propuesta como recompensa"; A los magn. X,2-3: "Abandonad, pues, la mala levadura anticuada y agriada y convertíos a la nueva levadura que es Jesucristo... Es absurdo hablar de Jesucristo y vivir al modo judío. Pues el cristianismo no creyó en el judaísmo, sino el judaísmo en el cristianismo"; XI,1: "Quiero que estéis en guardia para que no caigáis en los anzuelos de las opiniones necias [kenodoxias]"; A los tral. VI,1-VII,1; IX,1: "Hacedos los sordos cuando alguien os hable, a no ser de Jesucristo"; XI,1: "Huid de estos malos retoños que dan un fruto mortal. Si alguien lo gusta, muere al instante. Pues éstos no son plantación del Padre"; A los filad. II,1; III,1: "Apartaos de las malas hierbas que no cultiva Jesucristo"; VI,1: "Si alguno os expone el judaísmo, no lo escuchéis... Pero si ninguno de ellos os habla de Jesucristo, éstos son para mí lápidas y sepulcros de muertos sobre los que sólo hay escritos nombres de hombres"; A los esmirn. "No como algunos incrédulos dicen que [Jesucristo] padeció en apariencia. ¡Ellos sí son apariencia! Y tal como piensan, les sucederá que serán incorpóreos y fantasmales; IV,1: "Pero os pongo en guardia contra las fieras en forma de hombre, no sólo es necesario que no los recibáis, sino que, además, si es posible, no os encontréis con ellos"; VI,12; A Pol. III,1.

⁽⁹⁸⁾ A los magn. IV,1-V,1: "Algunos lo llaman obispo, pero luego actúan prescindiendo de él. Los tales no me parece que tienen una conciencia limpia al no reunirse válidamente según el mandato. Puesto que las cosas tienen un fin y se nos ofrecen dos posibilidades: la muerte y la vida, y cada uno irá a su propio lugar"; A los magn. VII,1: "así como el Señor no hizo nada... sin el Padre, pues estaba unido a Él, de la misma manera vosotros nada hagáis sin el obispo y los presbíteros. Tampoco intentéis mostrar como algo razonable [lo que hacéis] separadamente, sino en común: una oración, una súplica..."; A los tral. II,1: "Por tanto, es necesario que, tal como ya lo hacéis, no realicéis nada sin el obispo". Cf A Pol. V,2.

⁽⁹⁹⁾ A los filad. VII,1-2: "Si algunos me quisieron engañar según la carne, sin embargo el Espíritu que viene de Dios no es engañado... Estando entre ellos grité, hablé con voz potente, con voz de Dios: 'Prestad atención al obispo... No hagáis nada sin el obispo... amad la unidad, huid de las divisiones...'. En este caso Ignacio se enfrenta posiblemente a elementos proféticos con sus mismas armas. A los filad. VIII,1: "He oído a algunos que decían: 'Si no lo encuentro en los archivos, no creo en el evangelio'. Les dije: 'Está escrito [gegraptai]'. Me respondieron: 'Muestrálo [prókeita]'. Para mí los archivos son Jesucristo, los archivos sagrados son su cruz, su muerte, su resurrección". Detrás de este texto podrían estar algún grupo de maestros cristianos. Sobre los "archivos", cf W. SCHOEDER, *Ignatius and the Archives*, Harvard Theological Review 71 (1978) 97-106.

⁽¹⁰⁰⁾ En el *Pastor de Hermas* (c. 150), donde todavía se mantiene en Roma un esquema comunitario de carácter presbiterial, existe fuerte influjo de los profetas y de los maestros cristianos.

⁽¹⁰¹⁾ Sobre el influjo judío (y profético) en la comunidad cristiana de Filadelfia, cf Ap 3,7-13, A los filad. VI,1 y el artículo de Ch. TREVETT, *Apocalypse, Ignatius, Montanism: Seeking the Seeds*, Vigiliae Christianae 43 (1989) 313-338, donde se establece la continuidad del movimiento profético en esta zona de Asia Menor (Frigia). Cf también Ch. TREVETT, *Prophecy and Anti-Episcopal Activity: A Third Error Combated by Ignatius?*, Journal of Ecclesiastical History 34 (1983) 1-18.

⁽¹⁰²⁾ Cf A los tral. X; A los esmirn. II,1; V,2-3; VI,2; VII,1-2...